

Robots asisten a personas aisladas por coronavirus en Escocia

31/07/2020

Pepper ya sabía llamar por teléfono o dar clases de gimnasia. Pero, con la pandemia del nuevo coronavirus Covid-19 fue programado para ayudar a personas aisladas, en el marco de un experimento sobre inteligencia artificial realizado por una universidad escocesa.

Los científicos de la universidad Heriot-Watt, en Edimburgo, programaron robots, entre ellos Pepper, creado en Japón en 2014, para efectuar tareas normalmente realizadas por asistentes.

«Buscamos en particular comprender cuáles son las necesidades de las personas más vulnerables en este momento, y qué tecnologías podrían utilizarse para facilitarles la vida», indica Mauro Dragone, científico responsable del proyecto. También se trata de «aliviar la presión actual sobre los servicios sociales y sanitarios», añade.

El proyecto busca en particular soluciones para grupos considerados prioritarios, que son aún más vulnerables a causa de las medidas de aislamiento tomadas ante la pandemia. En el contexto de esta investigación, Pepper y otros robots realizan ejercicios en un laboratorio universitario que recrea un apartamento, con un dormitorio, baño, cocina y el living.

Se trata de programar a los robots para efectuar tareas domésticas básicas y ayudar a las personas con problemas visuales o auditivos, o que sufren demencia. Por otro lado, podrían también detectar problemas de salud y transmitir una alerta en caso de urgencia, lo que permitiría una rápida

intervención de los servicios sanitarios.

De acuerdo a Dragone, el laboratorio utiliza tecnología de detección «invisible». «Más que conectar sensores, utilizamos tecnologías como la señal wifi para detectar la presencia y las actividades de las personas que se encuentran en su hogar», explica.

Esto permite con frecuencia que el sistema funcione sin un hardware específico a instalar o trasladar.

Los investigadores son «conscientes» de los problemas de confidencialidad y cuestiones éticas que este proyecto podría plantear, añade el investigador.

Un grupo internacional de expertos sobre ética en la inteligencia artificial monitorea el experimento y efectuará evaluaciones «constantes» de los riesgos de esta tecnología, a medida que vaya siendo desarrollada.

La universidad invitó a investigadores, prestadores de servicios y usuarios de sistemas de ayuda a domicilio a participar a distancia en el proyecto. «Estamos transformando este laboratorio en uno con acceso remoto abierto a distancia, para que podamos continuar trabajando unidos, a pesar del distanciamiento físico impuesto», afirma Mauro Dragone.

La Coalition of Care and Support Providers de Escocia, que representa a unos 80 auxiliares voluntarios que ayudan a unas 200.000 personas, invitó a sus miembros a colaborar con el proyecto.